

EL EJÉRCITO ROMANO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. DE LA ‘ARQUEOLOGÍA FILOLÓGICA’ A LA ARQUEOLOGÍA MILITAR ROMANA

Angel MORILLO CERDÁN – Universidad de León¹
Esperanza MARTÍN HERNÁNDEZ - Universidad de León

RESUMEN: La Arqueología Militar romana en España ha presentado tradicionalmente un gran retraso respecto a otros países. Partiendo de los trabajos clásicos de Schulten, García y Bellido, Roldán y Le Roux, durante las dos últimas décadas los esfuerzos de la investigación española en este campo se han centrado principalmente en las excavaciones arqueológicas en medio urbano (Herrera de Pisuerga, Lugo, León, Astorga, etc.). A lo largo de este periodo se ha producido una completa renovación metodológica y se ha experimentado un avance cualitativo en el campo de la Arqueología Militar romana. Presentamos en este trabajo los resultados principales de las intervenciones arqueológicas en contextos militares, así como los mayores avances en el campo de las producciones militares y de los *militaria* en Hispania.

PALABRAS CLAVE: Arqueología Militar romana; ejército romano; unidades militares; campamentos; fuertes; materiales arqueológicos; *militaria*.

ABSTRACT: Spanish research on Roman military archaeology has progressed slowly in comparison to that in countries. Following the trend begun by Schulten, García y Bellido, Roldán and Le Roux, over the past 15 to 20 years, the emphasis of research in Spain has been focused largely on urban field-work (Herrera de Pisuerga, Lugo, León, Astorga...). In the intervening period, a complete renovation of the methodological approaches and qualitative advances in the knowledge of the military bases have been made, as we could see in some recent works about the roman army, specially of the Imperial period. We try to present here the main results of archaeological activities in military contexts and the main advances in the military productions and *militaria* in Hispania.

KEYWORDS: Roman military archaeology; Roman Army; military units; camps; forts; archaeological materials; *militaria*.

SCHULTEN Y LA “ARQUEOLOGÍA FILOLÓGICA”

El retraso de la investigación española sobre campamentos y materiales

¹ Este trabajo se enmarca dentro del marco del proyecto de investigación: *Campamentos romanos en la Península Ibérica: análisis arqueológico y arquitectónico*, concedido por el MCYT (ref. BHA2002-03305), que se realiza desde el 1-12-2002 bajo nuestra dirección en la U. de León.

militares de época romana respecto a otros países de nuestro entorno (Morillo, 1991: 177) está motivado, más que por la escasez de testimonios militares en suelo peninsular, como en ocasiones se ha argumentado, por un manifiesto desinterés sobre la estrategia militar romana aplicada a Hispania. En efecto, más allá de simples referencias laudatorias a la resistencia de los pueblos prerromanos, hasta fechas muy recientes han sido muy pocas las reflexiones sobre la naturaleza del proceso de conquista e implantación romana en su vertiente más militar. No cabe duda que dicho desinterés reside en determinadas concepciones ideológicas muy presentes hasta hace pocos años. El ejército romano era considerado un factor exógeno de carácter claramente imperialista que, o bien resultaba innecesario y superfluo para argumentar la intensa y rápida romanización de las regiones meridionales, o bien era un instrumento necesario para mantener a los levantiscos pueblos septentrionales dentro de la órbita del Imperio, sin que ello implicara interacción alguna entre el elemento indígena y el elemento militar romano, que convivían perfectamente separados. Es evidente que estas premisas ideológicas hoy en día no pueden sostenerse de ninguna manera (v. Fernández Ochoa & Morillo, 2002: *passim*).

La larga duración de la conquista romana de Hispania, que se prolonga durante dos siglos (218-19 a. C.) y la trascendencia de algunos episodios históricos como las guerras celtibéricas y sertorianas, atrajeron tradicionalmente la atención de los investigadores hacia los campamentos del periodo republicano. Por otra parte, España conservaba el mejor conjunto de recintos militares romanos de época republicana, tal y como pusieron de manifiesto las prospecciones y excavaciones de A. Schulten en lugares como Numancia, Renieblas, Cáceres el Viejo y Aguilar de Anguita. Los trabajos de A. Schulten sobre los campamentos republicanos, que se desarrollaron durante las primeras décadas de este siglo, no tuvieron continuadores directos. Sus grandes monografías sobre los recintos de Numancia (Schulten, 1927 y 1929), escritas en alemán, jamás fueron traducidas y pasaron prácticamente desapercibidas dentro del panorama científico español.

Sin negar el indiscutible valor del ingente trabajo desarrollado por el investigador alemán, sus aportaciones planteaban numerosos problemas de orden metodológico. En sus excavaciones nunca tuvo en cuenta las estratigrafías, perdiendo muchos datos cronológicos, cuya ausencia se encuentra en la base de buena parte de los problemas que aquejan todavía hoy en día al conocimiento de los campamentos numantinos. Sus dataciones se basan principalmente en las indicaciones proporcionadas por los textos clásicos sobre el periodo de la conquista de la antigua Hispania, unidas, eso sí, a una gran intuición (Morillo, 1991: 177-178).

A. Schulten es uno de los máximos representantes de la denominada "arqueología filológica" de la escuela alemana en la península ibérica. Es innegable la excepcional importancia que las obras de historiadores clásicos como Polibio (*Historias*, III y X), Tito Livio (*Ab Urbe Condita* XXI, XXII y XXXIV), Apiano (*Iberia*, 45-92), Salustio (*Historiae* II), Estrabon (*Geographica* III), Dion Cassio (*Hist. Romana* LI, 20), Floro (*Epit.* II, 33) y Orosio (*Hist.* VI, 21) tienen para la identificación de los campamentos romanos del periodo republicano. A partir de las investigaciones de Schulten, las referencias de estos autores han constituido el punto de partida en los intentos de localización geográfica de los campamentos establecidos por el ejército romano a lo largo del proceso de conquista. Sin embargo, las citas literarias suelen ser muy breves y concisas, de escaso valor para la identificación concreta de los recintos sobre el terreno (Morillo, 1991: 145). Este hecho no ha impedido que la investigación arqueológica haya estado mediatizada hasta hace pocas décadas por la necesidad de ubicar históricamente cada asentamiento militar, hallado de forma más o menos fortuita, dentro de los pasajes correspondientes de los historiadores grecolatinos. La excavación propiamente dicha del asentamiento supuestamente militar tenía una importancia secundaria, destinada a confirmar la atribución erudita del "arqueólogo" (Morillo, 1993: 381). Este hecho ha provocado que se hayan identificado como campamentos romanos enclaves que tenían poco que ver arqueológicamente con este tipo de asentamientos, pero que se ajustaban bien al marco geográfico en el que tenían lugar determinados sucesos históricos conocidos a través de las fuentes. Y los asentamientos militares republicanos, sin duda por la fuerte influencia de Schulten, han sufrido especialmente esta situación.

En realidad, desde un punto de vista arqueológico el proceso debe ser inverso. Partiendo de la identificación arqueológica previa de un recinto militar a través de los materiales arqueológicos o de las estructuras constructivas debemos intentar enmarcar su ubicación en un determinado lugar dentro de los hechos narrados por las fuentes. Evidentemente no todos los acontecimientos que motivaron la erección de un campamento romano en un determinado momento están reflejados en las fuentes grecolatinas. La construcción de un recinto militar de carácter temporal era un hecho tan habitual que sólo en ocasiones especiales es mencionado de forma específica en los textos clásicos. Sin embargo, el conocimiento de los acontecimientos históricos narrados en dichos textos se convierte en una herramienta auxiliar de primer orden para interpretar asentamientos cuyo origen militar está perfectamente constatado.

Tras las publicaciones de Schulten se sucede un largo paréntesis, interrumpido sólo por la aparición de noticias aisladas en la bibliografía que dan a conocer el hallazgo de presuntos asentamientos de carácter militar.

EL PUNTO DE INFLEXIÓN: LA OBRA CIENTÍFICA DE A. GARCÍA Y BELLIDO

Su interés por el proceso de conformación de la Hispania romana y por las consecuencias que del proceso de romanización se habían derivado en las tierras septentrionales de la Península, llevaron a A. García y Bellido a acercarse a la problemática derivada de la presencia continua del ejército romano en estas regiones. Este investigador sospecha, apuntando una hipótesis ampliamente confirmada en el momento actual, que el papel de las legiones y unidades auxiliares debió ser fundamental en el proceso de transformación estructural entre el mundo indígena y el mundo romano. Y los campamentos de dichas unidades militares debían constituir los principales focos de romanización y latinización del norte y noroeste peninsulares (Morillo, 2002c: 42). Esta preocupación por el fenómeno militar, presente en su obra a partir de la década de los cincuenta (García y Bellido, 1950) y, en especial, su magnífico y clarificador trabajo sobre el *exercitus hispanicus* (García y Bellido, 1961), cristaliza en sus excavaciones en Herrera de Pisuerga (Palencia) y León durante los años sesenta.

Sus intervenciones arqueológicas en la localidad palentina de Herrera de Pisuerga, desarrolladas entre 1960 y 1961 (García y Bellido *et alii*, 1962 y 1970), revelaron la existencia de un importante conjunto de materiales de cronología augusteo-tiberiana de clara filiación militar, entre las que él mismo destaca las producciones del alfarero legionario de la *legio IIII Macedonica*, *L. Terentius*. No obstante, García y Bellido nunca llega a aceptar que Herrera había sido el lugar de emplazamiento del campamento de dicha unidad legionaria, como hoy en día sabemos.

León, acantonamiento permanente de la *legio VII gemina* desde el momento de su creación hasta el final del Imperio, es uno de los lugares que mejor puede responder a las cuestiones históricas planteadas. En el discurso de agradecimiento por la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad de León en 1968, tras la celebración del congreso del XIX centenario del nacimiento de la *legio VII*, apunta las razones que le llevaron a elegir esta ciudad como epicentro de su interés por el mundo militar: su fundación en una zona clave para controlar el mundo cántabro-astur y, sobre todo, su papel de cara a la vigilancia de la producción del oro del noroeste peninsular. Durante 1961 y 1967 realiza diversas intervenciones arqueológicas en la capital leonesa (García y Bellido, 1968).

Los postulados teóricos de A. García y Bellido sobre la romanidad hispana septentrional son seguidos por un buen número de historiadores y arqueólogos, entre los que destacan M. Vigil, A. Balil y J. M. Roldán. Este último investigador

publica en 1974 un excelente trabajo monográfico sobre el ejército romano en Hispania (Roldán, 1974). En 1982 será P. Le Roux el que, partiendo de unas premisas históricas algo más avanzadas, da a conocer su importante estudio sobre este mismo tema (1982). A través de dichas monografías de carácter histórico comienza a percibirse la importancia del ejército en la articulación territorial de la región septentrional de la península ibérica durante la época imperial.

Paralelamente, a partir de los años sesenta, coincidiendo con el desarrollo de la arqueología científica tanto en España como en Portugal, se van dando a conocer nuevos fuertes y campamentos militares, identificados mediante la prospección y la fotografía aérea, como sería el caso de Rosinos de Vidriales (Zamora) (Martín Valls *et alii*, 1975).

EL NACIMIENTO DE LA ARQUEOLOGÍA MILITAR ROMANA

La publicación de G. Ulbert sobre el campamento republicano de Cáceres el Viejo, aparecida en 1984 (Ulbert, 1984), inaugura una fase completamente nueva en la investigación sobre el ejército romano en la península ibérica. De hecho, tanto por sus planteamientos teóricos como por la metodología arqueológica, perfectamente homologables con las empleadas fuera de nuestras fronteras, el trabajo de Ulbert puede considerarse el auténtico punto de partida de la arqueología militar española.

Durante este periodo se ha experimentado una renovación total en los planteamientos metodológicos y un salto cualitativo en el conocimiento de los recintos militares, cuyas consecuencias sólo se han dejado ver en la última década. No obstante, esta renovación todavía no ha ido acompañada por una publicación de los resultados acorde con este esfuerzo. Este progreso se ha plasmado en la publicación de varios trabajos de conjunto, que van desde simples estados de la cuestión a interesantes reflexiones sobre regiones o temas específicos (Morillo, 1991; 1993; 1996; 2000: e. p.; 2002; 2002b; Carretero, 1993 y 1997; Luik, 1997; Gil Zubillaga, 2002). Este esfuerzo investigador se ha centrado principalmente en los campamentos del periodo imperial (Morillo, 1996; 1999; 2000; 2002b; Morillo & García Marcos, 2002: 780).

Los resultados abren nuevas perspectivas sobre la disposición de las unidades militares y los objetivos principales del ejército en la península ibérica a lo largo de la presencia romana.

Por lo que se refiere a los campamentos republicanos, a excepción de la mencionada publicación de Ulbert, durante los últimos veinte años no se han realizado exploraciones sistemáticas en ningún yacimiento. Este aparente

desinterés obedece a razones de diverso tipo. Por una parte, los campamentos republicanos suelen estar contruidos con materiales perecederos, por lo que resultan más difíciles de identificar que los recintos imperiales, cuyas estructuras constructivas fueron habitualmente más duraderas. En segundo lugar, el fuerte desarrollo de la arqueología peninsular durante este periodo se ha fundamentado especialmente en las intervenciones en medio urbano, en el marco de actuales ciudades sobrepuestas a yacimientos más antiguos. Este hecho es especialmente significativo en el Norte y Noroeste peninsulares, donde se concentran la mayor parte de los recintos militares de época imperial. Por el contrario, los campamentos romanos republicanos suelen encontrarse en actuales despoblados, a los que la arqueología de los últimos años apenas ha prestado atención. Debemos valorar asimismo el innegable componente de carácter ideológico que ha presidido durante décadas el interés por los campamentos republicanos, ligados, especialmente en el caso de los recintos de Numancia, a supuestos valores “hispanicos” como la tenaz resistencia de los pueblos hispánicos al cruel invasor romano. La reacción por parte de la investigación española a este lugar común propio de una ideología nacionalista de épocas ya superadas ha provocado cierto recelo y alejamiento respecto a los yacimientos en los que se fundamentaban dichos valores ideológicos, como los campamentos republicanos (Morillo, 2003: 43).

Sin embargo, también observamos signos esperanzadores en el campo de los asentamientos militares republicanos. La simple comparación de los datos que presentamos en trabajos separados por una década (v. Morillo, 1991 y 2003: *passim*.) muestra bien a las claras el progreso indiscutible que ha experimentado el conocimiento sobre esta cuestión, que hasta hace poco tiempo ha estado muy lastrada por el excesivo peso los textos clásicos y la búsqueda con las fuentes en la mano, propia de la época de Schulten pero completamente desfasada en la actualidad. En este sentido es hasta cierto punto comprensible que, dentro del campo de la arqueología militar romana, la moderna metodología arqueológica se haya aplicado en principio a los recintos imperiales, para los que no se disponía de referencias históricas y que además han sido mucho más afectados por el desarrollo de la arqueología urbana. Pero la aplicación de criterios científicos de investigación a los campamentos republicanos tenía que tener necesariamente consecuencias sorprendentes, como estamos empezando a constatar en la actualidad (v. Luik, 1997; Morillo, 2003.).

En los últimos años se detecta, no obstante, cierta reanimación del interés por los campamentos republicanos. A través de un proyecto de investigación dirigido por el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, se han reanudado las intervenciones arqueológicas en Renieblas, con resultados por el momento limitados (Breuer *et alii*, 1999; Luik, 1999). Se ha reanudado asimismo el estudio

de la *circumvallatio* escipiónica en torno a Numancia, cuya reinterpretación ofrece interesantes novedades (Morales Hernández, 2000 y 2002). Recientemente se ha abordado asimismo un Proyecto de restauración parcial y adecuación patrimonial en el campamento de Cáceres el Viejo (Cañas *et alii*, 2000). Estas actuaciones se han visto acompañadas por un número creciente de noticias sobre nuevos recintos militares del periodo republicano (cf. Morillo, 2003). Entre las novedades más significativas debemos mencionar el reciente hallazgo de un emplazamiento de tipo militar en Andagoste (Cuartango, Alava), ubicado junto a un camino natural de penetración desde el valle del Ebro hacia la costa cantábrica y correspondiente a un campo de batalla datado entre el 40 y el 30 a. C. (Unzueta & Ocharan, 1999; Ocharan & Unzueta, 2002). Esta datación, además de la propia localización del campamento, fuera del territorio en el que transcurrieron las campañas militares del *bellum cantabricum*, constituye el primer testimonio de que existieron en la región movimientos tácticos militares previos a la guerra, destinados posiblemente a allanar el camino a la conquista de los pueblos cántabros y astures (Morillo, 2002: 73-74).

Los campamentos del periodo augusteo y julio-claudio seguían siendo, hasta hace muy poco tiempo, los grandes desconocidos. Estos recintos surgen con motivo de las guerras cántabras (29-19 a. C.) o como consecuencia directa de la contienda. Se concentran por lo tanto en el cuadrante noroeste de la península ibérica, en el contacto entre la Meseta y la Cordillera Cantábrica. Los campamentos augusteos y julio-claudios presentan especiales problemas de identificación. En su mayoría se encuentran bajo ciudades actuales, que han alterado las evidencias arqueológicas a veces de forma irrecuperable, lo que dificulta su reconocimiento arqueológico. Por otra parte, durante los reinados de Augusto y Tiberio, la técnica de castramentación aún se encuentra en periodo de conformación. Se emplean mayoritariamente estructuras temporales, realizadas en madera y la planta aún no está perfectamente regularizada. Por lo tanto, la identificación de estructuras constructivas propias de un asentamiento militar resulta muy difícil. No debemos olvidar además que las características geográficas y climáticas del norte de España, donde predominan los suelos rocosos y grandes oscilaciones térmicas, no facilita la conservación ni la identificación posterior de recintos militares (Morillo & García Marcos, 2002: 780).

A la vista de estas dificultades, la identificación de recintos militares se ha hecho en muchas ocasiones tomando como base el análisis del registro arqueológico más antiguo de estos asentamientos, buscando elementos indiscutiblemente militares (TSI, *Vogelkopflampen* y lucernas de volutas de los tipos más antiguos, elementos metálicos típicos del ajuar militar, monedas de tipo militar como las emisiones con *caetra*, etc.) (Morillo, 1996: 79-80). En esta fase, la comparación con los materiales arqueológicos de los campamentos renanos más

antiguos (Haltern, Oberaden, *Vetera*, etc.) ha tenido una importancia fundamental. Por lo general, la identificación de estructuras tiene lugar a partir de la definición previa del carácter militar de un asentamiento. El retraso en la investigación determina que conozcamos todavía muy poco sobre las plantas y distribución interna de los campamentos hispanos de este periodo.

Los recintos de las guerras cántabras (29-19 a. C.) son todavía poco conocidos. Ninguno de los grandes campamentos legionarios del periodo posterior presenta restos pertenecientes a las primeras fases de las guerras cántabras. Recientes excavaciones en *Lucus Augusti*, el actual Lugo, apuntan a la existencia de una fase inicial de carácter militar durante las guerras cántabras. Dicho campamento habría sido ocupado por la *legio VI victrix*, cuya abreviatura aparece grabada en un sillar de piedra (Rodríguez Colmenero & Carreño, 1992: *passim*; Rodríguez Colmenero, 1996: *passim*). Sin embargo, por el momento carecemos de estructuras constructivas campamentales y las evidencias materiales son contradictorias (Morillo, 2002c).

No obstante en los últimos cinco años se han identificado arqueológicamente los primeros campamentos que podemos asociar directamente con las guerras cántabras. En 1996, E. Peralta identificó un campo de operaciones militares compuesto por varios campamentos de campaña en el interior del territorio cántabro, en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, controlando el camino natural que lleva desde el interior hacia la costa. Los recintos se sitúan en plena zona montañosa, en laderas con un gran desnivel, y se disponen en torno a un importante castro indígena, denominado La Espina del Gallego (Cantabria) (Peralta, 1999; 1999b; 2000: 273-282; 2002). Configuran un auténtico asedio, que recuerda las obras de fortificación en torno a Alesia.. A ambos recintos añade Peralta un tercero, aguas abajo de los anteriores y en el extremo septentrional de la cordal que separa los valles del Besaya y Pas, el llamado Campo de las Cercas. Los campamentos debieron construirse durante las campañas militares destinadas a someter a los indígenas transmontanos y alcanzar la costa cantábrica.

Recientemente se han detectado restos de nuevos establecimientos militares en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, como El Castillejo, situado en las proximidades de Monte Bernorio, y La Muela (Sotoscueva, Burgos) (Peralta, 2001: 174-178; 2002: 227-230). Junto al embalse del Ebro, concretamente en el lugar denominado El Cincho (Población de Yuso, Cantabria) se ha detectado un nuevo recinto legionario (García Alonso, 2002).

Gracias a estas nuevas evidencias, podemos ya aproximarnos de una forma más rigurosa a la estrategia de conquista del territorio cántabro, en este caso a la

campaña militar del año 26 a. C. Aunque seguimos desconociendo muchos detalles, entre otros la identificación de los asentamientos mencionados en los textos, la zona del Campoo y los valles centrales de Cantabria, especialmente la cordal que separa los valles del Besaya y Luena-Toranzo, parecen concentrar el principal esfuerzo bélico del potente ejército romano desplegado en la región, que debió remontar el Ebro para atravesar la Cordillera Cantábrica por la Sierra del Escudo. No obstante aún está pendiente una publicación sistemática de las estructuras constructivas y materiales de estos enclaves militares, así como una interpretación rigurosa de los mismos que despeje las incógnitas sobre su cronología, identificación tipológica y funcionalidad específica en cada caso (Morillo & Fernández Ochoa, 2003: 446).

Dentro de esta estrategia augustea de dominio de los territorios transmontanos, el avance sobre las máximas elevaciones de las cordales que penetran profundamente en el territorio enemigo, descendiendo rápidamente hacia la franja costera, parece ser el *modus operandi*. El probable campamento del Castichu de La Carisa (Lena, Asturias), también dotado de sistema de *agger* con *fossae duplex* (Camino *et alii*, 2002), situado junto al paso de La Carisa, constituye un nuevo ejemplo en este sentido, en este caso en el territorio astur (Fernández Ochoa & Morillo, 2002b: 384).

El final de la guerra y la subsiguiente partida de la mayor parte de las tropas hacia las fronteras septentrionales del Imperio inaugura claramente una etapa nueva en la relación entre el ejército romano y la Península. Es a partir de este momento cuando se fijan las bases de una política militar de ocupación territorial a largo plazo. La base de dicha actuación es la configuración de un *exercitus hispanicus* adscrito a la provincia Tarraconense, compuesto mayoritariamente por tres legiones seleccionadas entre las que habían participado en la guerra: la *III Macedonica*, la *VI victrix* y la *X gemina*. De la permanencia de tres unidades como única guarnición estable en la Península queda constancia en un conocido pasaje de Estrabón, que menciona un legado al mando de dos legiones en el área astur, y un segundo legado con una única legión asentada en territorio cántabro². Durante esta fase posterior a la guerra, que se prolonga a grandes rasgos a lo largo de todo el periodo julio-claudio, se incrementan progresivamente los testimonios arqueológicos y epigráficos relativos a la actuación y la presencia del ejército romano en la Península. Es a partir de este momento cuando se crean una serie de bases estables para las tropas destacadas en el norte de la Península.

² ESTRABÓN, *Geographica* III, 4, 20.

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas a lo largo de los últimos 20 años ha permitido identificar los campamentos de las unidades legionarias que conformaron el *exercitus hispanicus* durante el periodo augusteo y julio-claudio, que constituyen las primeras bases estables para las tropas destacadas en el norte de la Península. La *legio IIII Macedonica* estuvo asentada entre el 20/15 a. C. y el 39 d. C. en sus *castra* de Herrera de Pisuerga (Palencia) (entre otros, Pérez González, 1989, 1996 y 1998; Morillo, 1992; 1999 y 2000b). El campamento de León albergó a la *legio VI victrix* desde un momento próximo al cambio de Era hasta su partida en el 68 d. C. para acompañar a Galba en su marcha hacia Roma (Morillo, 1999: 296-297, nº 40, fig. 170; García Marcos, 2002; Morillo & García Marcos, 2000: 600; García Marcos & Morillo, 2002: 59-66 y 2002b: 794-795; Miguel & García Marcos, 1993; García Marcos & Miguel, 1996). Por lo que se refiere a la *legio X gemina*, en un primer momento, que podemos situar cronológicamente entre el 15/10 a. C. y el 10/20 d. C., ocupa un campamento en el lugar donde más tarde se levantará la ciudad de *Asturica Augusta* (García Marcos & Vidal, 1995b; Morillo & García Marcos, 2000; González Fernández, 1996; Morillo, 1999: 335). Más tarde edifica un nuevo campamento algo más al sur, en Rosinos de Vidriales, donde permanecerá hasta el 63 d. C., momento de su partida hacia *Carnuntum*, en Panonia (Martín Valls *et alii*, 1975; Carretero & Romero Carnicero, 1996: 9-21). Dicha unidad regresó a España para una breve estancia entre el 68 y el 70 d. C., y existen ciertos indicios de que volvió a ocupar su antiguo campamento en Rosinos de Vidriales.

Los grandes campamentos legionarios del periodo augusteo y julio-claudio establecidos en el norte de España debieron ir acompañados por un número indeterminado de fuertes como Valdemedina (Sánchez Palencia, 1986), Villalazán (Del Olmo, 1994/95) y Burgo de Osma (García Merino, 1996). Sobre el antiguo campamento de la *legio IIII Macedonica* en Herrera de Pisuerga se establece en época de Nerón un fuerte perteneciente a una unidad auxiliar de caballería, el *ala Parthorum* (Pérez González, 1996: 91-92) y un *castellum* de la *cohors I Gallica* (Morillo & Fernández Ibáñez, 2004: e. p.)

Los campamentos altoimperiales posteriores al año 70 d. C. presentan también interesantes resultados en estos últimos años. La estandarización de la planta y el empleo de la piedra como material constructivo ha facilitado la identificación de los recintos militares de este periodo. Se ha constatado la existencia de un campamento legionario –León– y varios fuertes. Hacia el 74 d. C., la *legio VII gemina* instala su campamento en León, el mismo lugar en el que había estado acantonada durante varias décadas la *legio VI victrix*. El campamento ocupa unas 20 ha. y conserva buena parte de sus murallas. Las excavaciones de A. García y Bellido en 1968 revelaron que las murallas estaban construidas mediante dos muros adosados. Al muro interior, de 1, 80 metros de anchura, se le adosa en época

bajoimperial un segundo muro por la cara externa, hasta completar unos 7 metros de anchura (García y Bellido, 1970: 574-575). Las recientes intervenciones han permitido identificar el muro interno como el sistema defensivo del campamento flavio. Presenta un paramento externo de *opus vittatum* con núcleo de hormigón, y terraplén interior. Se han documentado asimismo dos torres, proyectadas levemente tanto al exterior como al interior de la línea de la muralla, así como una de las puertas del recinto, la *porta principalis sinistra*, bífora y flanqueada por dos torres rectangulares monumentalizadas. Poco a poco se van conociendo datos sobre el urbanismo y las construcciones interiores del campamento –vías, barracones de tropa, almacenes, termas-, así como algunos datos relativos a las vecinas *cannabae* (García Marcos & Vidal, 1995; Campomanes, 1997; García Marcos, 1989/90 y 2002; García Marcos & Morillo, 2000/01; 2002; 2003 y 2003c). También comienzan a darse a conocer materiales del campamento (García Marcos, 1989/90; Morillo, 1999: *passim*; Morillo & García Marcos, 2001; Fernández Freile, 2003).

Las defensas flavias del campamento de la *legio VII gemina* en León constituyen sin duda el ejemplo más antiguo de fortificaciones campamentales en piedra construidas en España. El modelo de León será imitado por los fuertes destinados a unidades auxiliares. Los fuertes de A Ciudadela (Caamaño, 1984; 1991; 1996; 1997 y 1998), *Aquae Querquennae* (Rodríguez Colmenero & Herves, 1992; Rodríguez Colmenero, 2002) y Rosinos de Vidriales II, erigido por el *ala II Flavia* (Carretero, 1993; Carretero & Romero Carnicero, 1996; Carretero *et alii*, 1999). En Atxa (Vitoria, Alava), los trabajos han documentado un asentamiento de tipo militar, con un barracón de tropa y parte de los *principia* y los *horrea* (Gil Zubillaga, 1995). No obstante, la ausencia de defensas, posiblemente desmontadas en época moderna (Gil Zubillaga, 2002: 254), plantea todavía ciertos problemas de interpretación sobre este yacimiento.

La existencia de recintos militares fortificados en España durante el Bajo Imperio se ha basado tradicionalmente en las noticias proporcionadas por la *Notitia Dignitatum* (XLII, 1. 25). Este documento, datado al parecer a comienzos del siglo V, recoge la presencia de varios cuerpos militares en determinados emplazamientos del norte de Hispania: la *legio VII gemina* en León, la *cohors Lucensis* en *Lucus Augusti* (Lugo), la *cohors II Flavia Pacatiana* en *Paetaonio*, (Rosinos de Vidriales) la *cohors Celtiberiae* en *Iuliobriga*, la *cohors I Gallica* en *Veleia* (Iruña, Alava) y la *cohors II Gallica* en un establecimiento indeterminado denominado *ad Cohortem Gallicam*. Los datos de la *Notitia*, además de ciertos restos materiales hallados en la zona, llevaron a algunos investigadores a plantear la existencia de un limes durante el siglo IV en el norte de España. Esta hipótesis ha sido definitivamente desechada (Arce, 1982: 67-72).

Es significativo que tres de los cuerpos de *limitanei* citados en la *Notitia* se encuentren acantonados en ciudades que cuentan con un potente sistema defensivo bajoimperial: León, Lugo e Iruña. Evidentemente estas coincidencias avalan la estrecha relación entre las tropas fijas y las ciudades amuralladas del norte de Hispania. Durante los últimos años se ha acometido el estudio del sistema constructivo y las fechas de fundación de las murallas bajoimperiales de la región septentrional: Braga, Lugo, Astorga, León, Gijón e Iruña (Fernández Ochoa & Morillo, 1991; 1992; 1997 y 1997b; Fernández Ochoa, 1997; García Marcos *et alii*, 1998; González Fernández *et alii*, 2002; Sande Lemos *et alii*, 2002; Campomanes, 2002). Este grupo de ciudades de pequeño y mediano tamaño se dotan de potentes sistemas de amurallamiento en el periodo bajoimperial, que presentan significativas semejanzas constructivas. Las características de este estilo ya fueron definidas en su día por Richmond (1931). Todas ellas se construyen durante el periodo tetrárquico, en las últimas décadas del siglo III o comienzos del siglo IV d. C., lo que avala asimismo la existencia de un programa regional de fortificación urbana (Fernández Ochoa & Morillo, 1992: 345). Esta hipótesis ya había sido mantenida anteriormente (Richmond, 1931; Balil, 1960 y 1970). En nuestra opinión dicho estilo o programa de fortificaciones es sin duda militar. Sus causas debemos buscarlas en las nuevas necesidades estratégicas que obligan a fortificar los principales nudos de comunicaciones regionales con vistas a la recaudación de impuestos cerealísticos para la *annona militaris* y su traslado hacia las fronteras septentrionales del Imperio (Fernández Ochoa & Morillo, 2002c y 2004: e. p.).

También durante los últimos años se han dado a conocer noticias más o menos amplias sobre nuevos *castella* o fortines tardorromanos como el de Tedeja (Traspaderne, Burgos) (Lecanda, 2002) o El Cristo de San Esteban (Muelas del Pan, Zamora) (Domínguez Bolaños & Nuño, 1997), Bernardos (Segovia) (Fuentes & Barrios, 1999) o Roc d'Enclar (Andorra) (Yañez *et alii*, 1997). Todos ellos se encuentran en curso de excavación o interpretación.

Es posible hoy en día ofrecer un panorama más ajustado a la realidad respecto al urbanismo y la edificación militar en la península ibérica, si bien todavía no se ha alcanzado un nivel de publicación semejante al de otros países. Los trabajos se han centrado en las construcciones defensivas, mientras los edificios interiores han experimentado una menor atención. Asimismo se desconocen prácticamente las características de las *cannabae* y *vici* militares. Por otra parte, los descubrimientos sobre campamentos de campaña correspondientes a las guerras cántabras, así como los primeros asentamientos legionarios augusteos en el norte de la Península, abren interesantes perspectivas de cara a un mejor conocimiento de la estrategia militar augustea, que prefigura la aplicada algunos años más tarde en las fronteras septentrionales del Imperio, de la que puede constituir un primer bosquejo (Morillo,

1996: 81). De ahí que algunos investigadores extranjeros contemplen en la actualidad con enorme interés los progresos sobre esta cuestión.

Por lo que se refiere a los estudios sobre materiales militares, los esfuerzos se centran en el análisis del horizonte arqueológico en su conjunto, con vistas a la definición cronoestratigráfica de cada uno de los asentamientos. Asimismo se detecta una creciente atención hacia las producciones militares, especialmente cerámicas, aspecto en el que la investigación hispana está ofreciendo sorprendentes novedades a la arqueología militar europea en su conjunto. En situación parecida se encontrarían los estudios sobre *militaria* hispana que, a diferencia de otros países, apenas han existido con anterioridad a la última década.

La estrecha relación existente entre los primeros establecimientos legionarios estables en el norte de la Península y la aparición de los primeros asentamientos urbanos en esta misma zona –de los cuales el caso de Asturica es sin duda el más significativo–, ha propiciado el desarrollo espectacular de la arqueología militar durante las últimas dos décadas, ya que constituye uno de los principales vectores de conocimiento para llegar a comprender el proceso de implantación romana en este territorio. En este sentido la arqueología militar española se desarrolla como parte de la arqueología urbana, lo que le dota de un carácter algo diferente al que ha revestido tradicionalmente en otros países.

Por lo que se refiere a periodo tardorromano, aún está por definir en buena medida el horizonte militar, debido precisamente al desconocimiento de los elementos que podríamos definir como “típicamente militares” de este periodo.

LOS CONGRESOS DE ARQUEOLOGÍA MILITAR ROMANA EN HISPANIA

A finales de los años ochenta, el espectacular desarrollo de las intervenciones arqueológicas en asentamientos militares romanos durante los últimos años, especialmente en contextos urbanos, había ampliado significativamente el caudal de datos disponibles sobre la presencia de distintas unidades del ejército romano, especialmente en la región septentrional de la península ibérica. Desgraciadamente, a excepción de algunas publicaciones monográficas y artículos aislados, la mayoría de los resultados de estas intervenciones arqueológicas permanecían inéditos, hecho que dificultaba extraordinariamente la comprensión del proceso de implantación militar romana en *Hispania*, prolongada a lo largo de todo el Imperio.

De especial importancia para la conformación del modelo de poblamiento romano en el norte y noroeste peninsulares eran las actuaciones y establecimientos del ejército romano en el crucial periodo que se extiende entre las Guerras

Cántabras y el último tercio del siglo I d. e., si bien las líneas generales de actuación estratégica perduran hasta finales del Alto Imperio, pivotando sobre acantonamientos permanentes como León o Rosinos de Vidriales, e incluso a lo largo del Bajo Imperio. Por esta razón resultaban necesarios análisis globalizadores, que abordaran la cuestión de la implantación militar desde una óptica múltiple e integrada, que tuviera en consideración la casuística concreta de cada asentamiento y las líneas generales de actuación que afectaban a todos ellos en su conjunto dentro de una actuación político-militar perfectamente planificada por el Estado romano. De ahí la condición necesaria de una reunión científica, donde se pusieran en común los avances registrados en este campo dentro de las diversas líneas de investigación y se discutieran en conjunto todas estas cuestiones, por el interés que entraña para la arqueología española en general y, en particular, para la arqueología romana en regiones como Galicia, Castilla y León, Asturias, Cantabria y el País Vasco, las más directamente afectadas por esta problemática.

En el año 1998 tenía lugar el *I Congreso Internacional de Arqueología Militar*, en la Universidad Internacional SEK de Segovia, donde impartía docencia como profesor uno de nosotros. Dicha reunión pretendía seguir la misma línea que otras reuniones periódicas específicas como el *Congress of Roman Frontier Studies* o la *Roman Military Equipment Conference*, foros internacionales de encuentro y discusión entre especialistas, que impulsan extraordinariamente el conocimiento e intercambio e ideas, buscando la puesta al día de las novedades y resultados de las investigaciones arqueológicas en el ámbito geográfico peninsular y en el marco cronológico correspondiente. La reunión científica celebrada en la Universidad SEK de Segovia, contó con una inmejorable acogida por parte de la comunidad científica, superando el medio centenar de aportaciones entre ponencias y comunicaciones, así como los casi dos centenares de asistentes.

Las actas de dicho Congreso fueron publicadas en el año 2002 en un volumen de título *Arqueología Militar Romana en Hispania*, que constituye el número 5 de los *Anejos de Gladius*, revista especializada en temas militares y tutelada por el Instituto Hoffmeyer y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, así como por Ediciones Polifemo (Morillo (coord.), 2002).

En esta publicación se presentan grandes novedades sobre la implantación militar romana en *Hispania*, una de las claves principales para entender la historia de la península ibérica, sobre todo en las regiones al norte del Duero. Del conjunto de aportaciones cabe destacar las noticias sobre nuevos asentamientos de tipo militar como Andagoste, Villalazán o los campamentos de asedio de la Espina del Gallego, en Cantabria. Asimismo se confirma el carácter castrense de determinados yacimientos o construcciones arquitectónicas, especialmente de aquellos relativos

al confuso periodo militar correspondiente a las primeras décadas del principado de Augusto, cuyo momento culminante se corresponde con las Guerras Cántabras. Asimismo se van definiendo los modelos arquitectónicos de asentamiento militar, en constante evolución hasta su consolidación definitiva a finales del siglo I d. e., así como la caracterización arqueológica de los materiales castrenses. Gracias a estas aportaciones puede comenzar a definirse la estrategia militar aplicada por el Estado romano en Hispania y sus variaciones a lo largo del tiempo. Las novedades que vemos expuestas en estas Actas ponen de manifiesto la gran renovación de los estudios españoles en el campo de la arqueología militar, que se alinean con lo que se está llevando a cabo fuera de nuestras fronteras.

La importancia de los resultados obtenidos, en una temática que hasta hace poco apenas ha tenido seguidores en la investigación española, nos llevó a plantear, en colaboración con nuestros colegas especialistas, la creación de una célula común de reflexión de cara a futuros encuentros científicos sobre el mundo militar hispanorromano, que adopta la forma de una Comisión Científica permanente de Arqueología Militar Romana, que reúne a los especialistas españoles y portugueses en esta cuestión.

Cinco años después de la celebración del *I Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania* y más de un año de la publicación de sus Actas, se convocó la segunda reunión científica de esta especialidad. En esta ocasión se propuso como sede la Universidad de León. Dicha convocatoria se encontraba su justificación por una parte en el carácter de la ciudad de León como capital militar por excelencia de la *Hispania* romana. De otro lado, en el Área de Arqueología de la mencionada universidad venimos desarrollando varios proyectos de investigación sobre establecimientos campamentales romanos en suelo hispano, centrados especialmente en la casuística de la capital leonesa³, que convierten la implantación militar romana en una línea de investigación prioritaria.

Una de las principales conclusiones del *I Congreso*, donde se expuso el estado de la cuestión sobre la Arqueología Militar Romana en la Península Ibérica, fue que, en lo sucesivo, los siguientes encuentros sobre este tema, que se celebrarían cada cinco o seis años, se orientaran hacia temas monográficos, precisamente aquellos en los que se concentraran las principales novedades científicas. Por esta

³ El más significativo de estos proyectos es el ya mencionado: *Campamentos romanos en la Península Ibérica: análisis arqueológico y arquitectónico*, concedido por el MCYT (ref. BHA2002-03305).

razón el *II Congreso* fue orientado hacia el tema: *Producción y abastecimiento en el ámbito militar*.

En este nuevo congreso pretendían presentarse los significativos avances registrados en este campo durante los últimos años, así como aclarar cuestiones relativas a la fabricación y al suministro de productos de todo tipo hacia el ámbito militar, abarcando evidentemente todo el periodo de estacionamiento de unidades militares en suelo hispano, desde la República hasta el periodo tardorromano, aunque reviste especial incidencia el periodo altoimperial.

Las unidades romanas, asentadas desde el final de las Guerras Cántabras en el interior de la Península, una región alejada del Mediterráneo y de las grandes vías de comunicación marítimas y terrestres, recientemente conquistada y militarizada, hubieron de sobrevivir en un primer momento de una manera casi autónoma. El ejército organizó una amplia red de suministros para las tropas, que abarcaba tanto artículos de primera necesidad –grano, vino, aceite, salazones-, como productos manufacturados –recipientes cerámicos, objetos de bronce, artículos de cuero y textiles, moneda, vidrio, etc-, suministros transportados desde otras regiones de *Hispania* y del Imperio. Más adelante serán los comerciantes privados los encargados de transportar los productos necesarios para las unidades militares. Rastrear la procedencia de estas mercancías llegadas al ámbito militar nos permitirá conocer mucho mejor la organización económica y comercial de la *Hispania* romana y la imbricación específica de las fuerzas militares en dicho esquema. La identificación de las importaciones de objetos manufacturados hallados en contextos militares peninsulares nos permite asimismo realizar un seguimiento estratigráfico de dichos yacimientos y constituye una aportación de gran valor para la reconstrucción de los procesos históricos.

Por otra parte, en los campamentos hispanos cada vez son más abundantes los testimonios que avalan la organización de toda una compleja estructura artesanal, muy semejante a la existente en otros asentamientos militares de las zonas fronterizas del Imperio, destinada a cubrir la demanda de productos manufacturados de los oficiales y tropa acantonados en dichos asentamientos. Los recipientes cerámicos debieron constituir un capítulo esencial dentro de la producción de los talleres militares, ya que se trata de objetos de primera necesidad, que es más fácil fabricar *in situ* que transportar a larga distancia, y fundamentales para mantener un nivel de vida “civilizado” y netamente romano en un medio hostil, tan diferente al medio natal de la mayor parte de las tropas.

Los resultados científicos del congreso, celebrado del 20 al 22 de octubre de 2004, que ha contado con medio centenar de aportaciones, han permitido cubrir

ampliamente los objetivos prefijados. Habida cuenta del espectacular avance, ya mencionado, de las investigaciones realizadas en torno a la existencia de producciones locales de todo tipo a lo largo de todo el período de implantación romana, pero principalmente en contextos julio-claudios, en este congreso se han incorporado las nuevas aportaciones al respecto en la fabricación de *terra sigillata* y lucernas para la *legio IIII Macedonica* asentada en Herrera de Pisuegra por *L. Terentius*, la nueva producción de *sigillata* de carácter indiscutiblemente militar y firmada por varios alfareros para el acantonamiento de la *legio VI victrix* en León, entre los que destaca *C. Licinius Maximus*, así como la posible producción de paredes finas en contextos cronológicos similares, producciones latericias en varios campamentos, etc. Se presentaron también novedades relativas a la fabricación de objetos metálicos y vítreos, así como el suministro de moneda al ejército.

La convivencia de muchos de estas manufacturas con productos importados es un fenómeno habitual en los campamentos hispanos, más aún en los adscritos a época julio-claudia. La comercialización de recipientes cerámicos hacia los campamentos altoimperiales, en especial algunos tipos de lucernas, ánforas o recipientes de paredes finas, permite apuntar tendencias del comercio de otros productos más difíciles de rastrear, como los artículos de primera necesidad. Incluso, la presencia de determinados elementos del ajuar militar puede indicar tanto la comercialización de los mismos como la llegada de tropas de procedencia foránea, extremos sobre los que es preciso discutir en cada caso.

El Congreso contó asimismo con una sección donde se presentaron las novedades más significativas de arqueología militar romana en general. En dicha sección tuvieron cabida hallazgos como los de El Cincho (Cantabria), Alto de la Poza (Cantabria), El Castichu de La Carisa (Asturias) o los recientes yacimientos militares documentados al norte de las provincias de Burgos y Palencia, así como las novedades más significativas en los principales yacimientos militares romanos como León. En este último yacimiento, que contó con varias aportaciones científicas, se dieron a conocer hallazgos tan importantes como los *principia* del campamento flavio.

Muy significativas fueron asimismo las novedades sobre campamentos del periodo republicano como La Cabañeta (Zaragoza), Segeda (Zaragoza), Cáceres el Viejo, Cerro de las Fuentes de Archivel (Caravaca de la Cruz, Murcia) o el campo de batalla de Reina (Badajoz). Este hecho ilustra sobre el progreso experimentado en los últimos años en el campo de la castramentación republicana, que hasta ahora apenas había recibido atención.

Todo ello avala la madurez alcanzada por esta especialidad en la península ibérica. La próxima celebración en 2006 del XX *International Congress of Roman Frontier Studies*, congreso mundial que reúne cada tres años a los máximos especialistas internacionales sobre la arqueología militar romana, que por primera vez en 60 años de existencia se celebrara en España, concretamente en la Universidad de León, bajo la dirección de uno de los firmantes de este artículo – Ángel Morillo Cerdán-, supondrá la homologación definitiva con el resto de Europa de la arqueología romana en este campo concreto.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCE, J. (1982): *El último siglo de la España romana: 284-409*, Madrid.
- ARMENDARIZ MARTIJA, J. (2000): «Propuesta de identificación del campamento de invierno de Pompeyo en territorio vascón», *II Coloquio sobre la Romanización de Euskal Herria. El artesanado en la Antigüedad*, Vitoria (en prensa).
- AURRECOECHA, J. (2001): *Los cinturones romanos en la Hispania del Bajo Imperio*, Monographies d'Instrumentum 19, Montagnac, 2001.
- AURRECOECHA, J. (2002): «Aproximación al conocimiento de lo cinturones militares de época altoimperial en Hispania, a través de sus accesorios metálicos», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 419-436.
- AURRECOECHA, J. & MUÑOZ, F. (2001): «A legionary workshop of the 3rd century AD specialising in *loricae segmentatae* from the Roman fortress in León (Spain)», *Journal of Roman Military Equipment Studies* 12 (en prensa).
- BALIL, A. (1960): «La defensa de Hispania en el Bajo Imperio», *Zephyrus* XI, 179-197.
- BALIL, A. (1970): «La defensa de Hispania en el bajo Imperio: amenaza exterior e inquietud interna», *Legio VII Gemina*, León, 603-620.
- BELTRÁN LLORIS, M., MARTÍN BUENO, M. Y PINA POLO, F. (2000): *Roma en la Cuenca Media del Ebro. La Romanización en Aragón*, Zaragoza.
- BISHOP, M. C. y COULSTON, J. C. (1993): *Roman Military Equipment from the Punic Wars to the Fall of Rome*, London.
- BLÁZQUEZ, J. M. Y CORZO, R. (1986): «Luftbilder römischer Lager aus republikanischer Zeit in Spanien», *Studien zu den Militärgrenzen Roms III. 13 Int. Limeskongress* (Aalen, 1983), Stuttgart, 681-691.
- BREUER, P., LUIK, M. y MÜLLER, D. (1999): «Zur Wiederaufnahme archäologischer Forschungen in den römischen Lagern bei Renieblas (prov. Soria)», *MDAI(M)* 40, 125-145.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1984): «Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, Coruña)», *NAHisp* 18, 233-254.

- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1989): «Estampillas de la Cohors I Celtiberorum, halladas en el campamento romano de Cidadela», *Gallaecia*, 11, 209-229.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1990): «Vidrios romanos del campamento de Cidadela», *Gallaecia*, 12, 177-190.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1991): «El ejército bajoimperial romano en Hispania: la Cohors I Celtiberorum», *Ciudad y Torre. Roma y La Ilustración en La Coruña*, La Coruña, 19-22.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1991b): «O campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», *Larouco* 1, 119-122.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1996): «Los campamentos romanos de Galicia», *Coloquio Internacional sobre los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Epoca Prerromana y Romana*, Madrid, 113-120.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1997): «Sondeos arqueológicos en la muralla del campamento romano de Cidadela», *Gallaecia* 16, 265-280.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1998): «El urbanismo del campamento romano de Cidadela», *Congreso Internacional: los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico I* (1996) Lugo, 1253-1064.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2002): «Novedades sobre el campamento romano de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 213-226.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. y VÁZQUEZ MARTÍNEZ, M^a A. (2001): «El vidrio de ventana de época romana hallado en el campamento de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña). Catálogo de piezas», *Gallaecia* 20, 205-216.
- CAMINO MAYOR, J., ESTRADA GARCÍA, R. y VINIEGRA PACHECO, Y. (2002): «El campamentu romanu del Castiillu La Carisa, una avanzada militar n^o Asturias Transmontana», *Asturies* 12, 24-29
- CAMPOMANES, E. (1997): «Algunas cuestiones en torno a la primera muralla de la *Legio VII Gemina*», *Lancia* 2, 129-148.
- CAMPOMANES, E. (1998): «Nuevas perspectivas sobre el recinto amurallado de León», *Congreso Internacional: los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico I*, Lugo, 1957-1076.
- CAMPOMANES, E. (1998/99): «Hallazgo de un complejo metalúrgico romano en la ciudad de León. Excavación en la calle Plegarias con vuelta a la calle Ramiro III en la ciudad de León», *Lancia* 3, 269-279
- CAMPOMANES, E., MUÑOZ VILLAREJO, F. y ÁLVAREZ ORDAS, J. C. (2002): «Ocupaciones militares anteriores la llegada de la *Legio VII Gemina* a la ciudad de León», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 339-348.

- CARRETERO, S. (1993): «El cuadrante noroeste peninsular en época romana: los efectivos militares y sus establecimientos», *Brigecio* 3, 47-73.
- CARRETERO, S. (1997): «Los campamentos romanos y su implantación en Hispania», *La Guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*, Madrid, 333-446.
- CARRETERO, S. (1998/99): «Objetos de hueso trabajado del campamento del *ala II Flavia* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)», *Lancia* 3, 49-71.
- CARRETERO, S. (2000): *El campamento romano de l ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*, Zamora.
- CARRETERO, S. (2001): «El abastecimiento de productos cerámicos a la guarnición de la *legio X gemina* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora, España)», *Rei Cretariae Romanae Favtorvm. Acta* 37, Abbingdon, 157-162.
- CARRETERO, S. Y ROMERO CARNICERO, M^a V. (1996): *Los campamentos romanos de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)*, Zamora.
- CARRETERO, S. Y ROMERO CARNICERO, M^a V. y MARTÍNEZ GARCÍA, A. B. (1999): «Les estructuras defensivas del campamento del *Ala II Flavia* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)», *II Congreso de Arqueología Peninsular. IV. Arqueología romana y medieval*, Zamora, 183-194.
- DOMÍNGUEZ BOÑALOS, A. y NUÑO, J. (1997): «Reflexiones sobre los sistemas defensivos tardoantiguos en la Cuenca del Duero. A propósito de la muralla de El Cristo de San Esteban, Muelas del Pan (Zamora)», *Congreso Internacional “La Hispania de Teodosio”*, Valladolid-Segovia, 435-450.
- FABIÃO, C. (1988): *O acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil)*, Arganil.
- FERNÁNDEZ FREILE, B. E. (2003): *La época romana en León: aspectos arqueológicos. Estudio arqueológico de un vertedero romano situado en la calle Maestro Copín c/v San Salvador del Nido en la ciudad de León*, León.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2002): «Metalistería bélica de la *Legio IIII Macedonica* procedente de su campamento en Herrera de Pisuerga (Palencia, España)», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 381-394.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1997): *La muralla romana de Gijón (Asturias)*, Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2002): «Antonio García y Bellido y la arqueología del Noroeste peninsular», *Imágenes de arqueología leonesa. Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, Valladolid, 21-38.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1991): «Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica (primera parte)», *CuPAUAM* 18, 227-259.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1992): «Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica (segunda parte)», *CuPAUAM* 19, 319-360.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1997): «Urban fortifications and land defence in Later Roman Spain», *XVI Congress of Roman Frontier Studies*, Oxford, 343-346.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1997b): «La muralla de Iruña en el contexto de las fortificaciones urbanas bajoimperiales de la región septentrional de la península ibérica», *I Coloquio Internacional sobre la Romanización de Euskal Herria*. *Isturitz* 9, 735-742.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1999): *La tierra de los astures. Nuevas perspectivas sobre la implantación romana en la antigua Asturia*, Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2002): «Romanización y asimilación cultural en el Norte peninsular: algunas reflexiones sobre un *topos* historiográfico desde una perspectiva arqueológica», DE BLAS, M. A. y VILLA, A. (eds.), *Los poblados fortificados del Noroeste de la península ibérica: Formación y desarrollo de la cultura castreña. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia* (2000), Navia, 261-278.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2002b): «La configuración del territorio en la Asturia Transmontana», *Cursos sobre el Patrimonio Histórico* 6 (Reinosa, 2001) Reinosa-Santander, 381-400,
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2002c): «Entre el prestigio y la defensa: la problemática estratégico-defensiva de las murallas tardorromanas en Hispania», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 577-590.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (2004): «Walls in the urban landscape of late roman Spain. Defense and imperial strategy», *Hispania and the late antique world: twenty-first century perspectives*, Amsterdam (en prensa).
- FERRERUELA, J. A. y MÍNGUEZ, J. A. (2001): «Un nuevo descubrimiento epigráfico tardorrepblicano en el Valle del Ebro», *Elites hispaniques*, Bordeaux, 241-275.
- FUENTES, A. y BARRIOS, J. (1999): «Proyecto de investigación arqueológica en el Cerro de la Virgen del Castillo de Bernardos (Segovia)», *II Congreso de Arqueología Peninsular. IV. Arqueología romana y medieval*, Zamora, 441-450.
- GARCÍA ALONSO, M. (2002): «El campamento romano de "El Cincho" (La Población de Yuso). Un nuevo yacimiento de las guerras cántabras», *Sautuola* VIII, 99-106.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1950): «La *Legio VII Gemina Pia Felix* y los orígenes de la ciudad de León», *BRAH* 227, 449-479.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): «*L. Terentius, figlinarius* en Hispania de la *Legio IIII Macedonica*», *Hommages a León Herrmann*», Col. Latomus XLIV, 374-382.

- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1961): «El “Exercitus Hispanicus” desde Augusto a Vespasiano», *AEspA* 34, 114-160.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1968): *Nueve estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León*, León.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1970): «Estudios sobre la legio VII Gemina y su campamento en León», *Legio VII Gemina*, León, 569-599.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ DE AVILES, A., BALIL, A. y VIGIL, M. (1962): *Herrera de Pisuegra*, ExcArqEsp 2, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ DE AVILES, A., y GARCÍA GUINEA, M. A. (1970): *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*, Anejos AEspA IV, Madrid.
- GARCÍA MARCOS, V. (1989/90): «Marcas de alfarero en sigillata hispánica halladas en la ciudad de León», *Tierras de León* 77-78, 89-114.
- GARCÍA MARCOS, V. (2002): «Novedades acerca de los campamentos romanos de León», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 167-212.
- GARCÍA MARCOS, V. (2004): «Importación de *terra sigillata* itálica y producciones locales de tradición itálica en la Meseta norte y el Noroeste peninsular», *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón: Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*, BAR Int. Series 1371, 87-108.
- GARCÍA MARCOS, V. y MIGUEL, F. (1996): «A new view on the military occupation in the North-West of Hispania during the First Century: the case of León», *Proceedings of the XVI International Congress of Roman Frontier Studies*, Oxbow Monograph 91, 355-360.
- GARCÍA MARCOS, V. y MORILLO, A. (2000/01): «El campamento de la *legio VII gemina* en León. Novedades sobre su planta y sistema defensivo», *Lancia* 4, 103-126.
- GARCÍA MARCOS, V. y MORILLO, A. (2002): «La arqueología romana en León a comienzos del siglo XXI», *Imágenes de arqueología leonesa. Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, Valladolid, 55-87.
- GARCÍA MARCOS, V. y MORILLO, A. (2002b): «The legionary fortress of *VI victrix* at León (Spain). The new evidence (195-2000)», *Limes XVIII. Proceedings of XVIIIth International Congress of Roman Frontier Studies* (Amman, 2000), BAR Int. Series 1084 (II), 791-800.
- GARCÍA MARCOS, V., MORILLO, A. y CAMPOMANES, E. (1998): «Nuevos planteamientos sobre la cronología del recinto defensivo de *Asturica Augusta* (Astorga, León)», *Congreso Internacional “La Hispania de Teodosio”*, Valladolid-Segovia, 515-531.
- GARCÍA MARCOS, V. y VIDAL, J. (1995): «*Asturica Augusta* y *Castra Legionis VII Geminae*», *Catálogo de la Exposición Astures*, Gijón, 113-128.

- GARCÍA MARCOS, V. y VIDAL, J. (1995b): «Recent archaeological research at *Asturica Augusta*», *Proceedings of the British Academy* 86 (*Social Complexity and the Development of towns in Iberia from the Cooper Age to the Second Century AD*), London, 371-394.
- GARCÍA MERINO, C. (1996): «Un nuevo campamento romano en la Cuenca del Duero: el recinto campamental de Uxama», *AEspA* 69, 269-274.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1990): «Algunos elementos metálicos de equipo militar romano en Alava», *Estudios de Arqueología Alavesa* 17, 145-165.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1995): «Atxa. Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988», *Memorias de yacimientos alaveses*, Vitoria.
- GIL ZUBILLAGA, E. (2002): «Testimonios arqueológicos en torno al mundo militar romano en Vasconia/Euskal Herria», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, *Anejos Gladius* 5, Madrid, 245-274.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S., HERVES, F. y ALCORTA, E. (2002): «Muralla romana de Lucus Augusti: nuevas aportaciones a su estudio y conocimiento», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, *Anejos Gladius* 5, Madrid, 591-608.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M^a L. (1996): «Consideraciones sobre el origen militar de *Asturica Augusta*», *Coloquio Internacional sobre los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Epoca Prerromana y Romana*, Gijón, 85-89.
- GUERRA, A. y FABIÃO, C. (1988): «Escavações no acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil): resultados preliminares», *Actas I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, 307-328.
- KALB, P. y HÖCK, M. (1986): «Alto do Castelo, Alpiarça-ein römisches Lager in Portugal?», *Studien zu den Militärgrenzen Roms III* (13 Int. Limeskongress, Aalen, 1983), Stuttgart, 696-699.
- LECANDA, J. A. (2002): «Arquitectura militar tardorromana en el norte de España: la fortaleza de Tedeja (Traspaderne, Burgos). Un ejemplo de recinto no urbano y no campamental», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, *Anejos Gladius* 5, Madrid, 683-692.
- LE ROUX, P. (1982): *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion de 409*, París.
- LE ROUX, P. (1999): «Briques et tuiles militaires dans la Péninsule Ibérique: Problèmes de production et de diffusion», *El ladrillo y sus derivados en la época romana*, *Monografías de Arquitectura Romana* 4, Madrid, 111-124.
- LUIK, M. (1997): «Die römische Militäranlagen der Iberischen Halbinsel von der Zeit der Republik bis zum Ausgang des Prinzipats. Ein Forschungüberblick», *Jahrbuch Römisch-Germanischen Zentralmuseum Mainz* 44, 213-275.
- LUIK, M. (1997b): «Fibeln vom Typ Alesia aus dem römische Lagern um Numantia», *Archäologische Korespondenzblatt* 27, 463-479.

- LUIK, M. (1999): «Neue Forschungen zu den römischen Lagern bei Numantia provinz Soria (Spanien)», *Proceedings XVII Int. Congress of Roman Frontier Studies*, Zalău, 261-266.
- LUIK, M. (2001): «Militaria in städtischen Siedlungen der Iberischen Halbinsel», *Gesellschaft Pro Vindonissa*. 2001, 97-104.
- LUIK, M. (2002): *Die Funde aus den Römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*, RGZM 31, Mainz.
- MARTÍN VALLS, R., DELIBES DE CASTRO, G. y MAÑANES, T. (1975): *Sobre los campamentos de Petavonium*, *Studia Archeologica* 36, Valladolid.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1990): «*Bucculae* del campamento de Petavonium», *Numantia* III, 155-164.
- MARTÍN VALLS, R., ROMERO CARNICERO, M^a V. y CARRETERO, S. (2002): «Marcas militares en material de construcción de Petavonium», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, *Anejos Gladius* 5, Madrid, 137-154.
- MIGUEL, F. y GARCÍA MARCOS, V. (1993): «Intervención arqueológica en el patio del Centro Cultural Pallarés (León)», *Numantia* 4, 175-206.
- MORALES HERNÁNDEZ, F. (2000): «Una reinterpretación de la circulación escipiónica de Numancia», *Revista Arqueológica de Ponent* 10, 227-241.
- MORALES HERNÁNDEZ, F. (2002): «La circunvalación escipiónica de Numancia: viejos y nuevos datos para una interpretación», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, *Anejos Gladius* 5, Madrid, 283-292.
- MORILLO, A. (1991): «Fortificaciones campamentales de época romana en España», *AEspA* 64, 135-190.
- MORILLO, A. (1992): *Cerámica romana en Herrera de Pisuerga (Palencia, España): las lucernas*, Universidad Internacional SEK, Santiago de Chile.
- MORILLO, A. (1993): «Campamentos romanos en España a través de los textos clásicos», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Antigua, serie II*, 6, 379-397.
- MORILLO, A. (1993b): «Una nueva producción de lucernas en la península ibérica: el taller militar de Herrera de Pisuerga (Palencia, España)», *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 33 (1-2) (*I Congreso de Arqueología Peninsular*), Porto, 351-361.
- MORILLO, A. (1996): «Los campamentos romanos en la Meseta Norte y el Noroeste: ¿un *limes* sin frontera?», *Coloquio Internacional sobre los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Epoca Prerromana y Romana*, Gijón, 77-83.
- MORILLO, A. (1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, Monographies Instrumentum 8, Montagnac.
- MORILLO, A. (2000): «Neue Forschungen zu römischen Lagern der iulisch-claudischen Zeit in Nordspanien», *Bonner Jahrbücher* 200, 1-24.

- MORILLO, A. (2000b): «La *Legio IIII Macedonica* en la península ibérica: el campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)», *Deuxième congrès de Lyon sur l'armée romaine: Les legions de Rome sous le Haut-Empire* (1998) Lyon, 609-624.
- MORILLO, A. (coord.) (2002): *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid.
- MORILLO, A. (2002b): «Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la península ibérica», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 67-94.
- MORILLO, A. (2002C): «La arqueología romana en León y Antonio García y Bellido», *Imágenes de arqueología leonesa. Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, Valladolid, 39-54.
- MORILLO, A. (2003): «Conquista y defensa del territorio en la Hispania republicana: los establecimientos militares temporales», *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto (espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales)* (Madrid, 2001), Madrid-León, 41-80.
- MORILLO, A. y FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2003): «Un aplique decorativo con inscripción militar procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia, España)», *Journal of Roman Military Equipment 11 (XIII International Roman Military Equipment Conference, Windish-Brugg, 2001)* (en prensa).
- MORILLO, A. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2003): «La Bahía de Santander en el marco de la conquista romana de Cantabria», C. FERNÁNDEZ IBÁÑEZ y J. RUIZ COBO (eds.): *La Arqueología de la bahía de Santander*, Santander, 2003, 439-450.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2000): «Nuevos testimonios acerca de las legiones *VI Victrix* y *X Gemina* en la región septentrional de la península ibérica», *Deuxième congrès de Lyon sur l'armée romaine: Les legions de Rome sous le Haut-Empire* (1998) Lyon, 589-607.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2001): «Producciones cerámicas militares de época augusteo-tiberiana en Hispania», *Rei Cretariae Romanae Favtorvm. Acta* 37, Abingdon, 137-145.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2002): «Twenty years of Roman Military Archaeology in Spain», *Limes XVIII. Proceedings of XVIIIth International Congress of Roman Frontier Studies* (Amman, 2000), BAR Int. Series 1084 (II), 779-789.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2003): «*Legio VII Gemina* and its Flavian fortress at León», *Journal of Roman Archaeology* 16, 275-286.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, (2003b): «Importaciones itálicas en los campamentos romanos del norte de Hispania durante el periodo augusteo y julio-claudio», *Rei Cretariae Romanae Favtores Acta* 38, Roma, 295-304.

- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2003c): «The defensive system of the legionary fortress of *VII gemina* at León (Spain). The *porta principalis sinistra*», *Proceedings of the XIXth International Congress of Roman Frontier Studies*, Pécs (en prensa).
- MORILLO, A., GARCÍA MARCOS, V. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2002): *Imágenes de arqueología leonesa. Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, Valladolid.
- OCHARAN, J. A. y UNZUETA, M. (2002): «Andagoste (Cuartango, Alava): un nuevo escenario de las guerras de conquista en el norte de Hispania», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 311-326.
- DEL OLMO, J. (1994/95): «Arqueología aérea en tres núcleos campamentales romanos de Zamora y León», *Brigecio* 4-5, 109-118.
- PAMMENT SALVATORE, J. (1996): *Roman Republican Castramentation. A reappraisal of historical and archaeological sources*, BAR. Int. Series 630, Oxford.
- PERALTA, E. (1999): «Los castros cántabros y los campamentos romanos de Toranzo y de Iguña. Prospecciones y sondeos (1996-97)», *Las Guerras Cántabras*, Santander, 201-276.
- PERALTA, E. (1999b): «El asedio romano del castro de La Espina del Gallego (Cantabria) y el problema de *Aracellium*», *Complutum* 10, 195-212.
- PERALTA, E. (2000): *Los cántabros antes de Roma*, RAH 5, Madrid.
- PERALTA, E. (2001): «Los *castra aestiva* del *bellum cantabricum*: novedades arqueológicas», *I Congreso Internacional de Historia Antigua* (2000), Valladolid, 173-182.
- PERALTA, E. (2002): «Castros y campamentos de campaña de las guerras cántabras», DE BLAS, M. A. y VILLA, A (eds.), *Los poblados fortificados del Noroeste de la península ibérica: Formación y desarrollo de la cultura castreña. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia* (2000), Navia, 225-240.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): la terra sigillata*, ed. Univ. Int. SEK, Santiago de Chile.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1996): «Asentamientos militares en Herrera de Pisuerga», *Coloquio Internacional sobre los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Epoca Prerromana y Romana*, Gijón, 91-102.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1998): «Pisoraca (Herrera de Pisuerga): Urbanismo militar y civil de época romana», *Congreso Internacional: los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico I* (1996) Lugo, 535-558.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (1994): «Un taller de útiles óseos de la Legión III Macedónica», *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 34 (3-4) (*I Congreso de Arqueología Peninsular*, IV, Porto, 1993), 259-267.

- PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (2002): «Algunas marcas de alfarero en *terra sigillata* itálica del yacimiento de San Millán. Campaña de 1989. Herrera de Pisuerga, Palencia», *Historica et Philologica. In honorem José María Robles*, Santander, 229-239.
- RICHMOND, I. A. (1931): «Five town-walls in Hispania Citerior», *JRS* 21, 86-100.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.) (1996): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, La Coruña.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2002): «El campamento auxiliar de "Aquis Querquennis", Baños de Bande (Ourense)», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 227-244.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y CARREÑO, C. (1992). «Sobre Paulo Fabio Máximo y la fundación de Lucus Augusti», *Finis Terrae. Estudios en Lembranza do Prof. Dr. Alberto Balil*, Santiago de Compostela, 389-416.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y HERVES, F.M. (1992): *Aquis Querquennis. Campamento romano y ciudad-mansión viaria. Porto Quintela - O Baño - Mogueimes*, Ourense.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y VEGA AVELAIRA, T. (1996): «Equipamiento militar del campamento romano de *Aquæ Querquennæ* (Portoquintela, Orense, España)», *JRMES* 7, 21-36.
- ROLDÁN, J. M. (1974): *Hispania y el ejército romano*, Salamanca.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, J. (1986): «El campamento romano de Valdemeda, Manzaneda: ocupación militar y explotación aurífera en el Noroeste peninsular», *Numantia* II, 227-231.
- SANDE LEMOS, F., MARTINS, M., OLIVIERA FONTES, L. F., FREITAS LEITE, J. M. y CUNHA, A. (2002): «A Muralha Romana de Bracara Augusta», A. MORILLO (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, 609-624.
- SCHULTEN, A. (1927): *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. III. Die Lager des Scipio*, München.
- SCHULTEN, A. (1928): «Campamentos romanos en España», *Investigación y Progreso* 5, 34-36.
- SCHULTEN, A. (1929): *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. IV. Die Lager bei Renieblas*, München.
- ULBERT, G. (1984): *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanish-Extremadura*, Madrider Beiträge XI, Mainz.
- UNZUETA, M. y OCHARAN LARRONDO, J. A. (1999): «Aproximación a la conquista romana del Cantábrico oriental: el campamento y/o campo de batalla de Andagoste (Cuartango, Alava)», *Regio Cantabrorum*, Santander, 125-142.

- VIDAL, J. y GARCÍA MARCOS, V. (1996): «Novedades sobre el origen del asentamiento romano de León y de la *Legio VII Gemina*», *Los finisterres atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*, Gijón, 147-155.
- YAÑEZ, C., BOSCH, J. M., RUF, M^a. A., SOLÉ, X., VILA, A., LLOVERA, X. (1997): «El Roc d'Enclar. Un ejemplo de las influencias del mundo romano en los Pirineos. Siglos IV-VI», *Congreso Internacional "La Hispania de Teodosio"*, Valladolid-Segovia, 739-751.



Fig. 1. *Excavaciones desarrolladas por A. García y Bellido durante 1967 en el Jardín del Cid (Fotografía: Archivo García y Bellido)*



Fig. 2. *Campamentos republicanos en la península ibérica (según A. Morillo)*

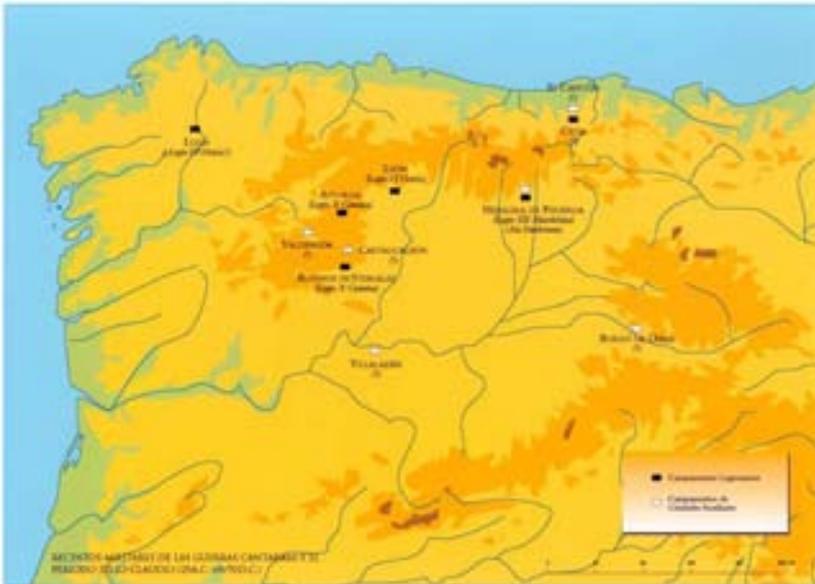


Fig. 3. Recintos militares de las guerras cántabras y el periodo julioclaudio (según A. Morillo)

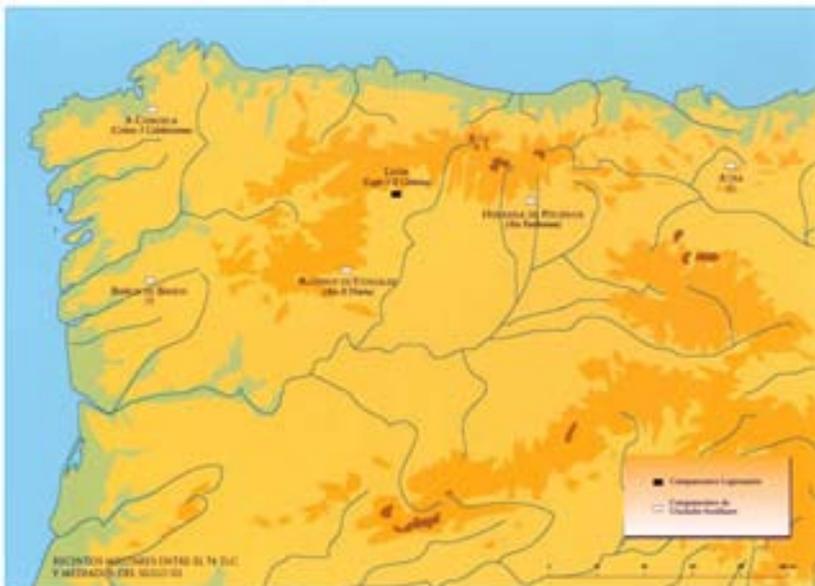


Fig. 4. Recintos militares entre el 74 y mediados del siglo III d. C. (según A. Morillo).



Fig. 5. *Planta del trazado hipotético del campamento de la legio VII gemina en León, con indicación de los restos arqueológicos exhumados (según V. García Marcos).*



Fig. 6. *Participantes en el II Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania, (Universidad de León entre el 20 y el 22 de octubre de 2004).*

